

CARLOS M. GALLI

LUIS HERIBERTO RIVAS: UN SEMBRADOR DE LA PALABRA¹

En el marco de la permanente preocupación de nuestra Facultad por reconocer la trayectoria de sus grandes maestros, acogiendo la riqueza de su aporte a la Teología, ofrecemos estas palabras del Decano en homenaje a Luis Heriberto Rivas, Director del Departamento de Sagradas Escrituras.

1. “El sembrador salió a sembrar ... El sembrador siembra la Palabra” (Mc 4, 3.14). Estas palabras de Jesús pertenecen al texto evangélico en el que predica la parábola del sembrador al pueblo y explica su significado a los apóstoles. Ellas resultan adecuadas para abrir este homenaje a Mons. Lic. Luis Rivas, presentando el libro “*Donde está el Espíritu, está la libertad*”.² Luis es un sembrador que ha sembrado la Semilla de la Palabra de Dios, incansablemente, con las semillas de sus innumerables palabras orales y escritas.

Al homenaje de la *Sociedad Argentina de Teología (SAT)* se suma la *Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina* en sus distintos miembros: autoridades, profesores, empleados y alumnos. Este hecho se enmarca en una de las políticas para el claustro docente que impulsa nuestro Decanato y que consiste en generar o apoyar instancias de agradecimiento para las dos primeras generaciones de profesores del clero secular que, a partir de 1957, colaboraron a “refundar” o “renovar” nuestra Facultad con la dedicación de su investigación, docencia y servi-

1. Palabras iniciales en la presentación del libro-homenaje preparado por los Profesores de Sagradas Escrituras de la *Sociedad Argentina de Teología*.

2. PROFESORES DE SAGRADAS ESCRITURAS, “*Donde está el Espíritu, está la libertad*”. Homenaje a Luis Heriberto Rivas con motivos de sus 70 años. El libro tiene como coordinadores a J. L. D’AMICO y E. DE LA SERNA, y ha sido editado por San Benito, Buenos Aires, 2003, 447 pp.

cio. El 9 de setiembre de 2002, al asumir el Decanato, cuando agradecí a Mons. Dr. Ricardo Ferrara su entrega como Decano desde 1996 hasta 2002, convoqué a los docentes a reconocer la tarea de los profesores ordinarios de aquellas generaciones. Es mi deseo llevar adelante, por variados medios, lo que dije en mi Discurso inaugural, tomando una magnífica frase de la Regla de san Benito: *iuniores diligere, seniores venerare*.³

Los autores del libro me han pedido, en cuanto Presidente de la SAT y Decano de la Facultad, que ofreciera *una completa pero breve semblanza profesional e institucional de Luis y de su intensa actividad al servicio del conocimiento de la Sagrada Escritura, con especial referencia a estas dos instituciones*. Por eso presentaré *los jalones más importantes de su trayectoria*, advirtiendo que su servicio pastoral y docente a la Iglesia en la Argentina, y más allá de ella, ha sido amplísimo, porque ha dado cursos y conferencias en muchísimas comunidades e instituciones. Quienes las representan y hoy nos acompañan sabrán disculpar que en esta breve reseña no las pueda nombrar a todas.

2. Luis Rivas nació en la ciudad de 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires, el 4 de agosto de 1933, razón por la cual el libro-homenaje se ha preparado *“con motivo de sus 70 años”*. Ingresó en el Seminario de Buenos Aires en 1952 y cursó sus estudios filosóficos y teológicos en nuestra Facultad. Recibió el grado de licenciado en Teología el 30/11/1959 y el 20/12/1959 fue ordenado presbítero para la Arquidiócesis de Buenos Aires. Continuó sus estudios de especialización en el *Instituto Bíblico de Jerusalén* y el 26/5/1966 alcanzó la Licenciatura en Exégesis bíblica otorgada por la *Pontificia Commissio de Re Biblica*.

En marzo de 1967 comenzó a enseñar en la Facultad como profesor ordinario adjunto de Jorge Mejía. A lo largo de estos 37 años ha tenido a su cargo los cursos de Nuevo Testamento de forma ininterrumpida. También ha dictado las asignaturas de Introducción al Antiguo y al Nuevo Testamento, iniciando en el conocimiento de los textos bíblicos a generaciones de alumnos y alumnas. El 2/7/1979 su nombramiento como Profesor Ordinario fue confirmado por la UCA. Cuando el actual Cardenal Mejía se trasladó a Roma para prestar su servicio a la Santa Sede, Luis comenzó a desempeñarse como Titular de la única *Cátedra de Sagrada Escritura*, en la que se ocupó de numerosos cursos, integró progresivamen-

3. C. M. GALLI, “La teología como ciencia, sabiduría y profecía”, *Teología* 79 (2002) 181-192.

te a nuevos profesores y organizó la Licenciatura Especializada en Sagrada Escritura. Esta especialización, de un alto nivel, cuenta ya con diecisiete licenciados y en la actualidad tiene veinte licenciandos. A partir de la reestructuración de las cátedras y de los departamentos que impulsé y que se está concretando, Luis ha sido nombrado *Titular de Sagrada Escritura II: Nuevo Testamento*, y es el primer *Director del Departamento de Sagrada Escritura*.

Destaco su generosa participación en el gobierno de la Facultad, pues todo Profesor Ordinario es miembro nato del *Consejo Académico*, órgano colegiado que cogobierna con el Decano. Entre sus *muchos servicios institucionales* recuerdo su función de Delegado, desde 1986, ante los siete Institutos Afiliados, servicio que realizó solo durante muchos años, y las tareas que actualmente cumple como miembro de las *Comisiones de Asuntos Académicos, Institutos Afiliados y Publicaciones*. Por integrar esta última, creada en 2003, es miembro del *Consejo de Redacción* de nuestra renovada revista *Teología*.⁴ Luis es uno de los profesores que en este momento goza de una *dedicación especial* de tiempo completo a la Facultad. Por su dedicación ha preparado notables trabajos para cursos de extensión, seminarios intercátedras y libros de homenaje, editados en publicaciones recientes de la institución.

En este marco recuerdo que ha sido docente en *muchos centros teológicos* del país y del exterior, algunos de Chile y Paraguay. Quiero destacar su docencia en algunos de nuestros institutos afiliados, en los que acompañó intelectual y espiritualmente a muchos alumnos en el camino de su formación inicial. Sus innumerables servicios a la Iglesia que peregrina en la Argentina y en América Latina pueden simbolizarse nombrando sólo dos de ellos: ha sido secretario adjunto para las relaciones judeo-católicas del *Departamento de Ecumenismo del Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM* y, actualmente, sigue siendo perito de la *Comisión Episcopal de Fe y Cultura de la Conferencia Episcopal Argentina*.

3. En la *Sociedad Argentina de Teología* él fue Presidente durante varios períodos, y hoy coordina el *área bíblica*. Habiendo sido elegido vicepresidente en 1998, quedó a cargo de la presidencia hasta 1990, fecha en la que fue elegido presidente y luego reelegido en 1992 y 1995. En esos dos períodos lo acompañé como vicepresidente. Estuvo a cargo de la SAT durante diez años, desde la VIII Semana celebrada en 1988 hasta la XVII

4. C. M. GALLI, “Presentación. El inicio de una nueva etapa”, *Teología* 80 (2002) 7-9.

realizada en 1998. Cuando celebramos el pequeño jubileo por los 30 años de la Sociedad, en el marco del Gran Jubileo de toda la Iglesia, hicimos un acto en el Seminario Mayor de Córdoba, en el cual dieron su testimonio varios de los que fueron presidentes. La completa relación de Luis fue publicada en el volumen *XIX Semana Argentina de Teología en los 30 años de la SAT*.⁵ Transcribo el párrafo principal de su texto, titulado *La Sociedad Argentina de Teología en el período 1988-1998*, en el que resume la marcha de la Sociedad bajo su presidencia:

*“La Sociedad Argentina de Teología, en los diez años que van de agosto de 1988 a julio de 1998, mostró importantes cambios. Después del período de nacimiento y desarrollo que va desde los orígenes hasta 1988, es muy fácil percibir que el proceso de crecimiento continuó con un ritmo cada vez más ágil, al mismo tiempo que la Sociedad adquirió mayor afianzamiento y se delineaban los que serían sus rasgos característicos... Los signos de su estabilización y crecimiento durante esta década se pueden ver en una cantidad de hechos promisorios: las Semanas de Teología se realizan regularmente y se observa rigurosamente su periodicidad anual. Es normal invitar teólogos de reconocido renombre de América Latina y de Europa para que participen en esos Encuentros. Invariablemente se publica el material obtenido y producido durante estas Semanas, y ya son doce los volúmenes editados hasta la fecha. La Sociedad Argentina de Teología se ha abierto también hacia el exterior. Se ha relacionado con la Sociedad de Teología de Europa, y las autoridades han sido invitadas a asistir a los dos Congresos realizados hasta la fecha. Desde la misma Sociedad ha surgido el interés de la relación con los teólogos y sociedades teológicas del cono sur, habiéndose realizado ya dos encuentros. Se ha dado impulso a las reuniones por áreas, por lo que han surgido los periódicos Encuentros de Pastoral, de Patrología y de Escrituristas”.*⁶

En mi intervención posterior le agradecí lo que hizo y sigue haciendo por la SAT. En su presidencia la Sociedad se fue renovando, incorporó a teólogos y teólogas de las nuevas generaciones y obtuvo un mayor nivel de convocatoria, seriedad y prestigio. Entre los aspectos salientes de su gestión destaco cuatro. 1) Se afianzó la semana anual como principal actividad y lugar de encuentro, ya que se celebraron todos los años desde la octava hasta la decimoséptima, con la única excepción de la que estaba prevista para el difícil mes de julio de 1989, que fue postergada. 2) Aumentaron las publicaciones en libros y revistas –en algún momento

5. L. H. RIVAS, “La Sociedad Argentina de Teología en el período 1988-1998”, en SOCIEDAD ARGENTINA DE TEOLOGÍA, *El misterio de Cristo como paradigma teológico. XIX Semana Argentina de Teología en los 30 años de la SAT*, Buenos Aires, San Benito, 2001, 41-47.

6. RIVAS, “La Sociedad Argentina de Teología en el período 1988-1998”, op. cit., 41-42.

comentamos con Luis: “casi todo lo que se comparte en nuestros encuentros se publica” –, ya que se editaron nueve libros con las ponencias de las semanas y se publicaron en revistas las crónicas y muchos trabajos de cuatro encuentros de patrología y tres encuentros de teología pastoral realizados durante su mandato. 3) Se fortaleció la comunicación con instituciones latinoamericanas e internacionales: casi todos los años se invitó a algún expositor extranjero; en 1992 Luis concurrió al primer encuentro de la *Sociedad Europea de Teología Católica*; bajo su presidencia se iniciaron, en 1996, los encuentros de asociaciones teológicas de los países del Cono Sur. 4) *La SAT acompañó la vida de la Iglesia en nuestra patria. Primero ayudó a la recepción teológica de las Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización (LPNE)*, dedicando varias semanas a algunos de sus temas: en 1990 una primera presentación; en 1991 la cristología; en 1995 la relación entre cristología y antropología, “núcleo evangelizador” de las *Líneas (LPNE 16)*; en 1992 la justicia y en 1993 los nuevos movimientos religiosos, en relación con los principales desafíos pastorales de las *Líneas*; en 1994 la Eucaristía, considerada en el marco del *Catecismo de la Iglesia Católica* y del *IX Congreso Eucarístico Nacional*. De este modo la SAT colaboró con la recepción de las *Líneas* en los primeros ‘90. Luego, en el segundo lustro de la década, la Sociedad acompañó teológicamente el itinerario eclesial hacia el Jubileo de la Encarnación redentora. Trató la relectura de la teología de la *Gaudium et Spes* ante los nuevos signos de los tiempos en 1995; el sentido cristiano de la historia en el camino hacia el milenio en 1996; el contenido trinitario del trienio preparatorio y de cada año en 1997; el perfil de la Iglesia universal y particular ante el siglo XXI en las semanas de 1998 y 1999.⁷

Quiero aludir a otro aspecto que compromete institucionalmente a la SAT. Me refiero a la dedicación de Luis para formar, animar y coordinar *el grupo de biblistas*, que con generosa gratitud le dedica este libro; el trabajo para preparar las contribuciones grupales a las últimas semanas de teología; la feliz iniciativa de asumir la dirección de la *Revista Bíblica*, fundada en 1939 por Mons. Juan Straubinger, y que ha ingresado en una nueva etapa. En este medio, que dirige acompañado por un Consejo de

7. La lista completa de los temas de las Semanas y de los títulos de los libros se puede ver en SOCIEDAD ARGENTINA DE TEOLOGÍA, *El misterio de Cristo como paradigma teológico*, op. cit., 177-187 y 201-210.

Redacción, Luis ha escrito sus últimos artículos: “El ‘pacifismo’ del Sermón de la Montaña” y “La cristología de la Carta a los Hebreos”.⁸

4. Luis es autor de numerosas publicaciones acerca de la Sagrada Escritura, editadas en el país y en el exterior. Algunas listas registran nada más que sus publicaciones científicas y sólo a partir de su primer libro, dedicado al Padrenuestro y editado en 1977. Hasta donde yo sé, puedo decir que sus primeros artículos en revistas especializadas en castellano fueron publicados en el inicio de la década de los años setenta. Quiero destacar su estudio de 1970 publicado en nuestra revista *Teología*, en el que se perfilaba el rigor de su método exegético: “Poner la otra mejilla. Estudio sobre la redacción de Mt 5, 39-41 y Lc 6, 29-30”.⁹ Éste es el primero de doce artículos publicados en *Teología* –sin contar sus numerosas recensiones–, de los cuales el último es el estudio “La ‘cuestión bíblica’ desde León XIII hasta Pío XI”.¹⁰

A su carisma de escritor se suman los de traductor y editor, porque ha dirigido varias colecciones destinadas a divulgar textos clásicos o estudios recientes. Ejemplos son la serie *Padres de la Iglesia* coeditada por Patria Grande y Don Bosco en los años setenta, o la colección *Ensayos Teológicos* de Paulinas publicada en los noventa, en la que Luis tradujo los libros *Todo es posible para el que cree* de Schnackenburg, y *Dios, el Padre de Jesucristo* de Grelot.¹¹ Su trabajo editorial se completa con la publicación de los libros de la SAT: durante su presidencia se encargó de preparar los libros hasta en sus mínimos detalles. A Luis le debemos el hecho de haber consolidado las publicaciones de nuestra *Sociedad*.

Agrego un pequeño testimonio. Yo también fui alumno suyo en los cursos sobre exégesis del Nuevo Testamento a mediados de los años setenta. Guardo sus magníficos comentarios sobre el relato de la Pasión según San Juan o el Himno del capítulo primero de Efesios. Después lo escuché en muchísimas ponencias y leí muchos de sus trabajos. Su obra

8. L. H. RIVAS, “El ‘pacifismo’ del Sermón de la Montaña”, *Revista Bíblica* 64 (2002) 5-52; “La cristología de la Carta a los Hebreos. Jesucristo, único Salvador del mundo, ayer, hoy y siempre (cf. Heb. 13,8)”, *Revista Bíblica* 65 (2003) 81-115.

9. L. H. RIVAS, “Poner la otra mejilla. Estudio sobre la redacción de Mt 5, 39-41 y Lc 6, 29-30”, *Teología* 17 (1970) 62-69.

10. L. H. RIVAS, “La ‘cuestión bíblica’ desde León XIII hasta Pío XI”, *Teología* 75 (2000) 75-114.

11. R. SCHNACKENBURG, *Todo es posible para el que cree*, Paulinas, Buenos Aires, 1998; P. GRELOT, *Dios, el Padre de Jesucristo*, Buenos Aires, Paulinas, 1999.

escrita, reseñada al final de este volumen en su homenaje,¹² es extensa e importante. Con gusto he leído sus principales libros editados en Buenos Aires: desde *La oración que Jesús nos enseñó* (1977) y *¿Qué es un Evangelio?* (1981), pasando por los dedicados a las personas divinas en el trienio preparatorio al Jubileo: *El Espíritu Santo en las Sagradas Escrituras y Dios Padre en las Sagradas Escrituras*, de 1998, hasta los más recientes que recogen sus clases: *Los libros y la historia de la Biblia*, y *San Pablo. Su vida. Sus cartas. Su teología*.¹³

Quiero indicar otro aspecto, resaltado en ese *testimonio de amistad* que es la “Semblanza” hecha en este libro-homenaje por Mons. Lic. Luis Villalba, antiguo profesor y Decano de esta Facultad. Ellos han convivido durante más de treinta años, primero en el Seminario y luego en la parroquia Santa Rosa de Lima de Buenos Aires. Puedo agregar, por testimonio de ellos, que también compartieron vacaciones, en las que alternaban descanso, estudio, trabajo y amistad. El actual Arzobispo de Tucumán resalta el *espíritu sacerdotal* que impregna la vida del Padre Rivas, la *dimensión pastoral* de su investigación, docencia y extensión universitarias, y muchas de sus virtudes y actividades *directamente pastorales*.¹⁴ En este acto académico sólo me refiero a su *explícita pastoral bíblica* mediante dos tipos de tareas, que ha realizado de manera infatigable: sus incontables cursos y conferencias en muchas comunidades sobre temas bíblicos, y sus comentarios a los evangelios de domingos y fiestas de los tres ciclos, publicados durante años, mes a mes, en la revista *Pan y Trabajo*, entonces dirigida por otro de sus grandes amigos, Mons. Dr. Guillermo Rodríguez Melgarejo. Aquellos artículos fueron recopilados y editados bajo el título *Jesús habla a su Pueblo*, y recientemente han sido reeditados por la *Oficina del Libro* de la *Conferencia Episcopal Argentina* en ocho volúmenes.¹⁵ Estos comentarios han dado a muchos sacerdotes de nuestro país una excelente base bíblica para preparar sus homilias.

12. PROFESORES DE SAGRADAS ESCRITURAS, “Donde está el Espíritu, está la libertad”, op. cit., 445-447.

13. L. H. RIVAS, *La oración que Jesús nos enseñó*, Patria Grande, 1977; *¿Qué es un Evangelio?*, Claretiana, 1981; *El Espíritu Santo en las Sagradas Escrituras y Dios Padre en las Sagradas Escrituras*, Paulinas, 1998; *Los libros y la historia de la Biblia*; y *San Pablo. Su vida. Sus cartas. Su teología*, San Benito, 2001.

14. L. H. VILLALBA, “Semblanza”, en PROFESORES DE SAGRADAS ESCRITURAS, “Donde está el Espíritu, está la libertad”. *Homenaje a Luis Heriberto Rivas con motivos de sus setenta años*, 15-17.

15. L. H. RIVAS, *Jesús habla a su pueblo. Comentarios pastorales a los evangelios de los domingos y días festivos*, 6 volúmenes, Buenos Aires, Pan y Trabajo, 1986-1988.

5. Concluyo expresando una convicción que tengo desde hace mucho tiempo. Dado que la renovación de los estudios bíblicos se hizo en la Argentina, como en el resto de la Iglesia, durante el siglo XX, creo que hay que *contar a Luis entre los principales escrituristas argentinos*. Él se inscribe en una lista que, entre otros nombres, reúne a grandes figuras como Straubinger, Mejía, Croatto, Levoratti, Nardoni y Simián-Yofré, junto con muchos otros profesores que pertenecen a distintas generaciones, algunos de los cuáles escriben en este libro. En los últimos años me he dedicado a la historia de la teología y he escrito sobre el perfil teológico de varios teólogos argentinos y profesores de nuestra Facultad, como Lucio Gera, Eduardo Pironio y Eduardo Briancesco.¹⁶ Esto me lleva a proponer a los biblistas hacer algún estudio sobre los *muchos aportes de Luis* al conocimiento y la difusión de las Sagradas Escrituras. Así se escribiría un capítulo de una posible historia del desarrollo de las disciplinas teológicas en nuestro país durante el último siglo. Quienes integran la SAT saben que éste es un proyecto que nos propusimos para el trienio, pero que lamentablemente se ha postergado por la falta de recursos. Me animo a decir que, *en el campo de los estudios bíblicos, dentro de una futura historia de la teología en la Argentina de este tiempo, Luis tiene merecidamente ganado un espacio considerable y significativo*.

Por todo esto, *le agradezco a Dios que nos ha dado a Luis y su invaluable servicio bíblico para el bien de nuestra Iglesia en la Argentina. Y también le agradezco a Luis que nos ha dado siempre la Palabra de Dios, esparciéndola generosamente en tantos corazones como el sembrador de la parábola evangélica*.

Convocados a leer, conocer, meditar, estudiar, amar y comunicar la Palabra de Dios, recemos con la oración colecta de la Misa de hoy, dedicada a San Jerónimo, patrono de los escrituristas:

“¡Oh Dios!, tú que concediste a San Jerónimo una estima tierna y viva por la Sagrada Escritura; haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de la verdadera vida. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén”.

CARLOS M. GALLI

30-9-2003

16. C. M. GALLI, “Aproximación al “pensar” teológico de Lucio Gera”, en R. FERRARA – C. GALLI (eds.), *Presente y futuro de la teología en Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires, Paulinas, 1997, 75-103; “Eduardo Pironio, teólogo”, *Teología* 79 (2002) 9-42; “Hermenéutica de la razón cristiana entre el medioevo y la actualidad. Il n’y a pas deux Briancesco”, en V. FERNÁNDEZ – C. GALLI – F. ORTEGA (eds.), *La Fiesta del Pensar. Homenaje a Eduardo Briancesco*, Buenos Aires, Facultad de Teología, 2003, 41-73.